

Novelista Del 38

Por Guillermo FERRADA.

EL ESCRITOR

Guillermo Allas (1917) inició su carrera literaria como cuentista, alcanzando destacada figuración en el género. Otras suyas —firmadas Anas Allas— aparecen en la "Antología del verdadero cuento en Chile", de Miguel Serrano, y en "El cuento chileno", de Atesa.

Su novela "El tiempo banal" obtuvo en 1954 el Primer Premio en el Concurso de Novelas del Sindicato de Escritores, y en 1956, el Premio Municipal.

Como autor teatral logró en 1964 el Premio de Teatro del Concurso Pedro de Oña y el Primer Premio Gabriela Mistral. Ese mismo año le fue otorgado el Segundo Premio del Concurso Literario CRAV por su novela "A la sombra de los días", que acaba de aparecer editada por Zig Zag.

Guillermo Allas es, además de escritor galardonado, desde 1963 presidente de la Sociedad de Escritores de Chile.

LA NOVELA

En torno a un moroso triángulo sentimental (una mujer, un varón y un dirigente socialista), transcurren tres décadas de la vida política chilena. No como escenario, sino tema, los años esperanzados y críticos del Frente Popular. Ya, casi una generación después, comienza la revisión —en nuestra literatura— hecha por aquellos que a esos años amasaron su juventud. "El rumor de la batalla" y "Mañana los guetreses", fueron los títulos bélicos de Luis Enrique Délano y Fernando Alegria. A la sombra, no dos jóvenes filles en fleur, sino de aquellos días convulsionados, escribe Guillermo Allas.

EL DIALOGO

—Muestra su novela un desmoronamiento, caducidad y desencanto en lo político, más específicamente, a la acción del Frente Popular. ¿O no es así?

—Sí. La generación del 38 tiene un rasgo de desencanto porque sus proposiciones de juventud no fueron realizadas. Fue una generación de plena vanguardia que debe aminorarse ahora a un retroceso social.

—¿Piensa usted que su novela y las de Luis Enrique Délano y Fernando Alegria abarcan esencialmente la agitada década del 30?

—Délano y Alegria hacen aportes sustanciales a una época demasiado rica y compleja que admite múltiples tratamientos; no creo que sus novelas y la mía sean las únicas que se escriban sobre el tema.

—El periodista Tito Mundt, en su libro "Yo lo conocí", afirma:

"Los nazistas eran pocos, pero decididos. Cinco nazistas valían por diez socialistas, cincuenta comunistas y quinientos falangistas". ¿Qué me puede decir usted de esta equivalencia?

—Los grupos nazistas podían valer por quinientos falangistas porque eran pelotones de choque armados que se plantaban la violencia como sistema. Sólo en este sentido resaltaban más que otros grupos de la juventud.

—En su novela Lambert está pintado, en cuanto participante de las formallas nazistas, con trazos de sarcástica ironía. ¿A propósito?



GUILLERMO Allas.
"LA GENERACION del 38 tiene un rasgo de desencanto...".

—Eso está en la cuerda general de mi estilo. No creo que esté destinado a ese personaje.

—¿Cómo explica la posición derrotista de Mauricio Gálvez, en la novela militante de un partido de avanzada?

—En él, que fue siempre un pequeño burgués, existe un derrumbe en todo orden. No hay que admirarse de la peripetia declinante de su existencia.

—Resulta curioso que en esta novela suya, de inquietada motivación sociohistórica, haya usado como contrastante elemento de composición el viejo molde burgués de la comedia de boulevard, el "ménage a trois".

—El viejo molde burgués se encuentra en plena vigencia. Yo creo que una encuesta daría cifras espeluznantes. Entonces, ¿cómo rechazarlo?

—El nexo sentimental parece, francamente, moribundo.

—Sí, el mundo es sólido. Creo que la novela de amor, en esta época, debe usar tonos más o menos lúgubres. En nuestros días se hace difícil exaltar el amor de otra manera.

—"A la sombra de los días" es un bello título. "Toda la luz del mediodía" no lo es menos. ¿Qué espina usted del tema de esta última novela?

—Condimento literario de una época que se hace por lo mismo sospechosa. Pero no creo que estemos en camino de una mutación.

—En su novela figuran un par de personajes extravagantes: un librero y su decrépita amante que leen a Faulstich y Bergier, practican hechicerías y se mueven en atmósfera de aquelarres. ¿Considera usted este esoterismo —cero a jóvenes poetas— pertinente?

—Tan sospechosa como el uranismo es la inclinación

de la curiosidad hacia las especulaciones esotéricas.

—Pero usted es lector de "Planeta".

—Sí. La leo con mucho interés, pero eso no me obliga a ser supervulcano.

—Sin ánimo de etiquetas, ¿dentro de qué tendencia literaria situaría su novela?

—La realidad que yo me presento tiene un contenido ambiguo que la hace apartarse de la rigidez de lo que propiamente es el realismo, como si esta realidad fuese vista por un espejo aborrecido.

—Entre las novelas recién publicadas, ¿cuál sería la antitética de la suya?

—"Esto no es el Paraíso", de Luis Rivero. Pues él se ofrece como epígono de la generación del 38 recalando un realismo de machamartillo.

—¿Por qué dio apellido Lambert, que más parece francés que alemán, a su prototipo de nazi crítico?

—Lambert? Fue un nombre que se me impuso como una nota musical que después me fue difícil desterrar.

—Ahora, como inevitable derecho de portarzo, ¿la critica?

—Creo que está a la altura de nuestra literatura.

—¿Su novelista chileno favorito?

—Enrique Lafont-Rada.

—¿Y favorita?

—María Elena Gertner.

—Y, finalmente, ¿qué pregunta hubiera deseado que le formulara?

—Si creo que mi novela tiene importancia en el desarrollo de la literatura chilena. Yo le habría contestado que la considero un escalón más en la penosa búsqueda de los nuevos escritores.

Novelista del 38 [artículo] Guillermo Ferrada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferrada Partarrieu, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Novelista del 38 [artículo] Guillermo Ferrada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile